



Magda Portal

Mensaje a las Mujeres Apristas de Cuba

**Publicado por el Partido Aprista Cubano
1934**

Magda Portal es Secretaria Nacional de Organización Femenina del Partido Aprista Peruano, que cuenta en sus filas con más de 60,000 afiliados y que constituye la primera fuerza política organizada del Perú. Antigua luchadora antiimperialista y escritora destacada, fue desterrada por el dictador Leguía a causa de su labor revolucionaria. Deambuló por nuestra América, dejando constancia de su fervor aprista por todos los países que visitó, inclusive en Cuba en donde estuvo en el año 1927 y 1929. Caído Leguía y organizado el Partido Aprista Peruano, continuó su labor en el Comité Ejecutivo Nacional de dicho Partido en el que hoy milita. Por este medio, la mujer aprista peruana saluda con este mensaje a la mujer cubana en general y, en particular, a sus compañeras del Partido Aprista Cubano.



Fundadores del aprismo indoamericano: Luis Heysen, Manuel Seoane, Víctor Raúl Haya de la Torre, Carlos Manuel Cox y Magda Portal en 1931.

Mensaje a las MUJERES APRISTAS DE CUBA

Magda Portal

Compañeras:

Nada puede llenarnos de más íntima satisfacción ni darnos un mayor estímulo en la lucha que el hecho de saber que la doctrina aprista, respondiendo a su realismo revolucionario, está logrando despertar la conciencia de las mujeres de América, por la justicia de sus postulados y por la claridad con que los anuncia.

Nueva en la historia pero producto de nuestra realidad social y política, la doctrina es la primera ruta que se abre en el campo de las posibilidades inmediatas para solucionar los problemas de la América Latina, disímiles de los que agobian a los viejos países capitalista y cuyas soluciones reclaman métodos diversos. Por eso, pese a su novedad, el Aprismo que ha revolucionado al Perú, atrayendo a sus filas a medio millón de peruanos, está llamado a revolucionar toda la América Latina, cuyos problemas son comunes, una vez que todos los prejuicios y los complejos de inferioridad colonial que todavía ciegan a algunos de nuestros pueblos, dejen ver con mayor claridad aún que el programa máximo del Apra es la clave para la implantación de la Libertad y de la Justicia Social.

Doctrina revolucionaria, no podía dejar de incluir en sus postulados al que se refiere a la reivindicación integral de los derechos de la mujer. Por eso, al fundarse en el Perú el Partido Aprista, pese a la tradición de conservadurismo de nuestro país y al bajo nivel cultural de la mujer, esta se acercó a sus filas y hoy podemos decir que las mujeres más conscientes que constituyen la clase media y obrera, pertenecen a nuestro gran frente de acción.

Podía asombrar que en un medio plagado de errores y donde la lucha social apenas comienza a esbozarse, por lo mismo que nuestras condiciones económicas no han sido las más propicias, la mujer haya tomado un camino de tan franca oposición a los viejos sistemas. Pero es que la doctrina aprista, cuyo método ha sido puesto en práctica desde su iniciación, dictando consignas claras y dirigiéndose rectamente a la conciencia del pueblo, ha logrado despertar en él – masa de hombres y mujeres de las clases productoras – el profundo anhelo de mejoramiento económico y social que el régimen feudal-burgués de Perú le había negado siempre.

Nuestra labor de captación a la mujer ha sido, sino más, a lo menos tan intensa como la del elemento varón. Hemos hecho sentir a las mujeres del Perú su estado de inferioridad ante las leyes y ante todos los beneficios que debe disfrutar como ser humano y como factor indispensable de la sociedad. Hemos hecho que observe su estado de incultura, base de todos los males que padece y de la sumisión en que se halla hundida. Y podemos decir que la mujer peruana marcha a la vanguardia de las mujeres de América en su lucha por la conquista de todos sus derechos.

Yo conozco también lo que en el aspecto de las conquistas femeninas ha hecho la mujer cubana. Sé de su gallarda participación en el derrocamiento de la tiranía machadista al lado de los estudiantes revolucionarios. Pero nada me hace sentir mayor alegría y mayor estímulo que el conocer que en nuestras filas apristas de Cuba figura ya una falange considerable de mujeres que están luchando por hacer conocer la doctrina de nuestro partido.

Es preciso que acción parcial que realizan las mujeres por conquistas mínimas se convierta en la acción total del sexo femenino que lucha por conquistas máximas. Pero ello no puede ocurrir si, cediendo a los viejos prejuicios burgueses del antagonismo de sexo, cuyo fracaso es evidente, no aunamos nuestra lucha a la del varón revolucionario y juntos, emprendemos la tarea e conquistar lo que a las minorías dominantes, rezagos de la clase feudal erigida en dirigente hace siglos, niega a las clases productoras de nuestros países, ya que éste disfruta de algunas prerrogativas políticas. La mujer tiene también que romper con una serie de prejuicios.

La mujer tiene más derechos que conquistar que el hombre, absurdos que la han hecho considerarse, ella misma, inferior al varón. Tiene que conquistar no solo sus derechos económicos y políticos, sociales y culturales, sino también derechos espirituales, para que se le dé el lugar preponderante que le corresponde, para que su dignidad no sufra menoscabo y su personalidad tenga el relieve que merece. Pero nada de esto ha de conquistar en pugna con el elemento masculino, como propugnan las viejas sociedades "feministas", sino dentro e las filas de un gran partido revolucionario, donde ella tenga la opción e luchar con todo su entusiasmo y todas sus fuerzas por la conquista común de la Justicia, que para ella será en mayor proporción, por lo mismo que es la que más la necesita.

Así lo ha comprendido la mujer peruana que milita en el Partido Aprista y así estoy segura lo ha de haber comprendido la mujer aprista de Cuba y más tarde, lo entenderán las mujeres de toda América Latina. Nuestra adhesión al Aprismo responde a un profundo convencimiento de que su doctrina encarna nuestros viejos anhelos de redención. Creemos que el Aprismo no sólo nos va a colocar al lado el hombre, sino que nos ha de brindar la oportunidad de ocupar sitios eminentes dentro de la sociedad, de acuerdo con nuestras propias capacidades y anhelos de superación.

El mensaje que hoy enviamos a la mujer aprista de Cuba, encierra también un llamado a todas las mujeres de la Isla para que se adhieran nuestras filas. Porque de nosotras depende que cambiemos la triste condición de esclavas domesticas que hoy soportamos, explotadas por todas las tiranías, convirtiéndonos en seres conscientes, responsables y aptos a todos los deberes y a todos los derechos.

A la mujer aprista de cuba, a las pioneras de esta gran cruzada emancipadora, toca ahora penetrar en la conciencia de e todas las mujeres cubanas y acercarlas a la lucha. Hay que penetrar en los hogares, eje y raíz de la mujer, para, desde allí, sacudir su indolencia y hacerles ver la perspectiva de una vida más digna y mejor. Más que propaganda política, la mujer requiere propaganda cultural, en todos los aspectos de la cultura moderna. Organizar la cultura aprista y llevarla al hogar cubano: he allí la gran tarea de las mujeres aprista de la Nación Antillana. Es desde los

hogares apristas que hemos de construir una nueva consciencia que triunfe no sólo del enemigo de fuera, el déspota que desde sus puestos de mando, extorsiona y humilla, sino también del déspota que tenemos nosotros mismos y que está hecho de ignorancia, de indolencia, de conformismo y de cuanto pequeño vicio cuya montaña aplasta todas nuestras rebeldías y os hace más aptos a la servidumbre y a la ignominia.

Hay que hacerles ver que nosotras somos los autores de nuestro propio destino y por tanto somos los autores de nuestra esclavitud y somos los que creamos a los tiranos. Sino hubiese espaldas encorvadas, no hubiese látigos en las manos de los verdugos. Y en lo que toca a la mujer, es ella la que tiene que luchar por conquistar su puesto y no quedarse pacientemente a la espera que el progreso del mundo y la evolución natural de la civilización le entregue lo que no ha sabido obtener con su esfuerzo.

Compañeras de Cuba: Ya que para nosotros los apristas no existen las fronteras arbitrarias, señaladas por el feudalismo, procuremos que nuestras manos se junten a la distancia para emprender, unidas por el mismo ideal, la gran tarea de rehabilitar a la mujer. Nuestro frente cada vez más poderoso, cada vez más cohesionado, ya que lleva líneas de acción común, no puede sino acercarnos con mayor rapidez a la victoria. Que la próxima batalla que ha de librarse entre la explotación y la justicia, entre las castas dominantes y el pueblo ansioso de liberación, cuente con el apoyo el mayor numero de mujeres y que a la hora del reparto de la Libertad, podamos obtener nuestra parte orgullosamente seguras de haber contribuido a su conquista.

Las mujeres apristas del Perú envían u saludo fraternísimo a las apristas cubanas y hacen votos porque pronto todas las trabajadoras manuales e intelectuales de Cuba se agrupen bajo nuestra bandera revolucionaria.

Y podamos ampliar nuestro lema por éste:

SOLO EL APRISMO SALVARÁ A LA AMÉRICA LATINA.

Lima, 30 de Abril de 1934.

Magda Portal,

Secretaria Nacional de Organización Femenina del

Partido Aprista Peruano.

APRISMO

TEORIA Y TACTICA APRISTA

Victor Raul Haya de la Torre



Alianza Popular Revolucionaria Americana

APRISMO CUBANO

3 cts.

EDITORIAL APRISTA ORIENTAL
STGO. DE CUBA